

**“LOS DIOSES INERMES: IMPLICACIONES ASTRALES  
EN FÓRMULAS DE BENEFICIO Y MALDICIÓN”**

**THE UNARMED GODS. ASTRAL IMPLICATIONS  
IN CERTAIN BLESSING AND CURSE FORMULAS<sup>1</sup>**

Aurelio Pérez-Jiménez  
Universidad de Málaga  
[aurelioperez@uma.es](mailto:aurelioperez@uma.es)

Abstract

One of the basic principles of the religious attitude and of the magics is the possibility to involve superior beings (gods, saints, heroes, demons or other entities) in the fulfillment of our desires and objectives, when these are difficult to achieve or pose some degree of insecurity in its compliance. The most common forms of involvement are the prayer with which the faithful seeks sympathy for their cause of those superior beings or the magical ritual with which to submit their will so that with their power they fulfill our own **well-being** or the **curse** against our enemies. The problem appears when these higher beings really lack their own will being subject to the mechanical movement of the universe, such as the gods of astrology, that is, the planets. In this case, effectiveness does not depend on the voluntary power of these higher beings, but on their astronomical positions and astrological attributions that Ptolemy reduces to pretended scientific parameters. In my proposal I will start with some magical formulas of astral component (such as those published in *CCAG* III, 45-46 or in some magical papyri) to show how the rituals and aims indicated in them are really in keeping with the astrological doctrine of the *Tetrabiblos* and the explanations of its *Anonymous Commentary* concerning the physical, spiritual and professional nature of the involved individuals.

1. EL PAPEL DE LOS ASTROS EN RELACIÓN CON LOS MAGOS Y LAS PRÁCTICAS MÁGICAS EN TOLOMEO

El esfuerzo de Tolomeo por convertir la astrología en una ciencia complementaria del *Almagesto*, pero en ciencia objetiva y previsible a todos los efectos, choca sin duda con supuestos metafísicos incorporados a su práctica y que tienen que ver naturalmente con la personalidad mitológica, religiosa y esotérica de los dioses propietarios de los planetas (en esta época incluso ya confundidos con ellos) y con los seres de la leyenda transformados por la literatura en los signos zodiacales y otras constelaciones. La astrología en los cuatro o cinco siglos de su conformación doctrinal en la Gracia helenística y romana hasta Tolomeo, incorporó a la influencia de estos astros profesiones, rituales y prácticas que superaban esa concepción esencialmente astronómica y astrometeorológica propuesta por Tolomeo en su afán por purificarla de aquellas creencias y doctrinas que dieron su personalidad a los planetas, al Zodíaco y a las constelaciones. Y pese a sus intentos por racionalizarla, la religión y las supersticiones siguieron asociadas a la astrología, interfiriendo en la racionalización del método pretendida por el matemático alejandrino. De esas interferencias ha dado cuenta, por lo que al mito y a la religión se refiere, Wolfgang Hübner y yo mismo en trabajos anteriores. Otra cuestión es el carácter de la astrología como reflejo de la vida cotidiana de la sociedad grecorromana de los primeros siglos de nuestra Era, en la que tienen un

---

<sup>1</sup> Este trabajo (elaborado en el marco del Grupo de Investigación HUM 312 de la J.A.) forma parte del Proyecto I+D dirigido por el Prof. Raúl Caballero-Sánchez y financiado por el Gobierno español, *Astronomía y Astrología en la Antigüedad Tardía: Edición Crítica, Traducción Castellana y Exégesis del «Comentario anónimo al 'Tetrabiblos' de Tolomeo»* (Ref. FFI 2016-79798-P, del MINECO).

papel, ya sea público o privado, no solo los filósofos, los gramáticos, los militares, los políticos, los reyes, los sacerdotes, los adivinos, los banqueros, los músicos, los viajeros, los actores, los médicos o las prostitutas, sino también los responsables de la aparición de esos nuevos dioses que son los astros y, naturalmente, los magos que tratan de intervenir en el curso predeterminado al que deben sus influencias. Así que Tolomeo no logra zafarse de esa realidad tan viva y, aunque a veces muy a su pesar, analiza las razones astrales que determinan la práctica de este arte e incluye a menudo a los magos y prestidigitadores, a las brujas y hechiceras en el saco de los embaucadores, mentirosos y hacedores de pócimas y venenos.

a) En cualquier caso, al fijar las configuraciones astrológicas que determinan las profesiones relacionadas con la magia Tolomeo, pese a sus prevenciones sociales, no es consciente del carácter excepcional de estos profesionales que con sus rituales, oraciones, imprecaciones, amuletos y exorcismos pretenden dominar a espíritus y divinidades para que, con ayuda de rituales, fórmulas mágicas y sobre todo palabras, ejecuten los deseos sobrenaturales del mago. De este modo Tolomeo les aplica como a otras ramas del saber humano las condiciones naturales de los planetas y signos que intervienen en esa actividad. Aunque, como hemos indicado, magos y prestidigitadores, nigromantes y exorcistas, con frecuencia entran en la lista de charlatanes y falsarios<sup>2</sup>, a pesar de honrosas excepciones.

b) Cuando en el prólogo del *Tetrabiblos* discute el importante problema de la utilidad de la astrología, sale al paso de quienes echan en cara a esta doctrina un fatalismo sin fisuras que hace inútil su conocimiento, dado que, stricto sensu, el determinismo astral excluye cualquier intervención para evitar el futuro. En efecto, distinguiendo distintos grados de necesidad, contingencias y posibilidades en la cadena de causas con que los astros gobiernan el Universo, logra salvar pequeños ámbitos de la vida individual y social en los que, sin cambiar el curso fijado por aquellos, se puede alterar ligeramente el destino. Como experto en retórica y de acuerdo con una actitud intelectual que es común al mundo antiguo, la prueba de ello se la brinda el principio de autoridad histórica representado por los egipcios. Pues que esto es así lo demuestra el hecho de que aquellos trataron de cambiar el curso natural de las cosas no sólo con la práctica de la medicina y la aplicación para la salud de remedios provistos por aquella (como los venenos de las plantas) sino también mediante otros medios que pertenecen al ámbito de las actividades mágicas y que con menos justificación científica tratan de alterar ese orden natural, como son amuletos y ensalmos:

1.3,18: τούτοις δὲ ὡς ἔοικε συνεγνωκότες οὕτως ἔχουσι καὶ οἱ μάλιστα τὴν τοιαύτην δύναμιν τῆς τέχνης προαγαγόντες Αἰγύπτιοι συνῆψαν πανταχῇ τῷ δι' ἀστρονομίας προγνωστικῇ τὴν ἰατρικὴν. οὐ γὰρ ἂν ποτε ἀποτροπιασμούς τινας καὶ φυλακτήρια καὶ θεραπείας συνίσταντο πρὸς τὰς ἐκ τοῦ περιέχοντος ἐπιούσας ἢ παρούσας περιστάσεις καθολικὰς τε καὶ μερικὰς, εἴ τις αὐτοῖς ἀκινήσις καὶ ἀμετατρέψις τῶν ἐσομένων ὑπῆρχε δόξα.

c) Pues bien, al margen de la cualificación positiva o negativa que le merezcan a Tolomeo los practicantes de la magia, lo que sí está claro para él es que la magia, como otras profesiones, está condicionada por la acción de determinados planetas y su relación con otros o con tal o cual signo del Zodíaco. En el *Tetrabiblos* esto queda bien claro al menos en tres supuestos: cuando se describen las cualidades físicas y las tutelas de los planetas; cuando se habla de las profesiones y,

<sup>2</sup> Actitud que no es exclusiva de nuestro autor; en el mismo sentido se manifiesta Artemidoro, Onir. 2.69 cuando se refiere en estos términos a las prácticas de algunos pitagóricos: καὶ γὰρ αἱ τέχναι αὐτῶν εἰσι τοιαῦται καὶ αὐτῆς μὲν μαντικῆς οὐδὲ βραχὺ ἴσασι, γοητεύοντες δὲ καὶ ἀπατῶντες ἀποδιδύσκουσι τοὺς ἐντυγχάνοντας)

sobre todo, en la descripción de las regiones de la tierra dividida en cuadrantes y dominada etnográficamente por la combinación de signos zodiacales y planetas en triplicidades.

- Por lo que atañe a los planetas, el sabio alejandrino no precisa realmente que sea la combinación física de aquellos lo que explique esas influencias ‘extranaturales’, aunque sí lo entienden así sus comentaristas.

- Fuera de duda queda, en cambio, la convicción de que la práctica de la magia se liga a regiones concretas de la ecúmene, debido a influencias astrológicas (o astrometeorológicas). Hay en efecto tres de ellas en las que las combinaciones astrales orientan al cultivo de actividades sobrenaturales (religión, adivinación) y al ocultismo (que incluye magos, exorcistas y astrólogos). Son estas 1) el tercer cuadrante (*Tetr.* 2.3, 34), presidido por Saturno y Júpiter en aspecto oriental que comprende las regiones de la parte septentrional de Asia Mayor (Hircania, Armenia, Matiana, Bactriana, Casperia, Sérica, Sauromática, Ostiana, Sogdiana) y está situado al NE de la ecúmene, con afinidad también con el trígono nororiental (Géminis, Libra y Acuario). Según Tolomeo, el hecho de que estos pueblos veneran a Júpiter y al Sol los hace σοφοὶ δὲ περὶ τὰ θεῖα καὶ μάγοι. 2) El segundo grupo son los habitantes del último cuadrante (*Tetr.* 2.3, 43-44) que comprende Libia, una región suroccidental, cuyo trígono (Cáncer, Escorpio, Piscis) está presidido por Venus y Marte). La asociación de ambos planetas los hace apasionados y mujeriegos, pero, en lo que atañe a nuestro tema, la acción de Venus los convierte en ἑπὶ ἀνδρὶ μέντοι ταῖς ψυχαῖς καὶ ὑποπόνηροι καὶ μαγευτικοί (44). Y 3) la región más importante para nosotros es, dentro del mismo cuadrante (*Tetr.* 2.3, 49) la que comprende el centro (parte nororiental) ya que tiene afinidad con el trígono NE (Géminis, Libra y Acuario) presidido por Saturno, Júpiter y Mercurio. De ahí que, por la exposición de estos individuos a la acción de los cinco planetas, son sumisos a los dioses, supersticiosos y piadosos. De ellos, en concreto, los habitantes de la Cirenaica, Marmárica y Bajo Egipto (por su mayor afinidad con Piscis y Mercurio) son expertos en la investigación del saber y de la naturaleza divina, y Tolomeo los califica como μαγευτικοί τε καὶ κρυφίων μυστηρίων ἐπιτελεστικοὶ καὶ ὅλως ἱκανοὶ περὶ τὰ μαθήματα.

d) Por lo que se refiere a determinadas configuraciones planetarias como causa de todas las profesiones secretas, entre las que destacan los distintos tipos de magia, los mismos planetas que tutelaban los cuadrantes y trógonos geográficos, tienen un protagonismo especial en la creación de magos:

- En primer lugar, Saturno compartiendo casas con Marte o con Venus, en configuración negativa, es el culpable de aquellos aspectos más negativos de la profesión entre los que se incluyen, en el primer caso (III14.15), los φαρμακευταί (fabricadores de pócimas) y los τυμβωρύχοι (ladrones de cadáveres) y, en el segundo (III14.17), διαβολικοί y φαρμακοί que, pese a la ambigüedad de los términos denotan también aspectos concretos de la consideración social sobre los magos. Pero sobre todo, el carácter esotérico de la profesión queda subrayado por la configuración positiva de este planeta con el otro representante de lo oculto, que es Mercurio. En este caso, tanto en disposiciones positivas (III 14.18), como negativas (III 14.19), sus hijos se dedican a asuntos secretos (μέτοχοι ἀποκρύφων καὶ ἀπορρήτων) o son teratúrgos (τερατουργοί), en el primer caso y, en el segundo, expresamente μαγικοί y φαρμακευταί.

- Júpiter, con Venus en posición negativa, es responsable de individuos cuya conducta tiene que ver sobre todo con aspectos negativos en el trato con las mujeres; sin embargo, podrían corresponder a las actividades del mago algunos adjetivos ambiguos, y en particular la condición de sus hijos como ἱερῶν ἐγκάτοχοι (apropiadores de cuestiones sagradas o de víctimas) y μυστηριακοί (III14.25); pero expresamente nos dice Tolomeo que serán μαγευτικοί los hijos de Júpiter en configuración negativa con Mercurio (III14.27).

- De nuevo será Mercurio y la mala configuración (III 14.32) la causa de estos profesionales bajo la influencia de Marte, que pone de relieve los aspectos más negativos de los magos como embaucadores y falsarios (πλαστογράφοι, ῥαδιουργοί, γόηται, μάγοι, φαρμάκοι).

He querido presentarles el testimonio de Tolomeo a propósito de los magos porque es el único astrólogo que presume de hacer una exposición científica de la astrología, purificada de irracionalidades, como hicieron los primeros logógrafos con el mito al dar sus primeros pasos en

la creación de la historia. Pero, salvadas las distancias, con menos prejuicios intelectuales y arrojados en el colorido esotérico que caracteriza la transmisión del saber en las corrientes gnósticas de los primeros siglos del Imperio, la magia y el protagonismo de los astros en sus prácticas forma parte a menudo de las prescripciones que leemos en los tratados astrológicos de la antigüedad y luego de la edad media hasta el renacimiento. Permítanme que cierre estas reflexiones previas sobre el tema con un extracto tomado del tratado astrológico de Teófilo, autor griego de la segunda mitad del VIII, que resume así los fundamentos astrológicos de la magia:

Κακούμενος ὁ Ἑρμῆς, φησὶν ὁ Θεόφιλος, φθόνον καὶ φαρμακείαν καὶ κλοπὴν καὶ ἐπιτορκίαν σημαίνει· συγκακοποιουμένης δὲ καὶ τῆς Ἀφροδίτης, τὰ γυναικεῖα φάρμακα, οἶον φίλτρα καὶ μίσθηρα καὶ τὰ τοιαῦτα, καίτοι γε ἐπὶ τῶν κέντρων οὔσης τῆς κακώσεως, χαλεπώτερα ταῦτα ἔσται· καὶ ἐπὶ μὲν τοῦ ὠροσκόπου καὶ μεσουρανήματος φανερώτερα καὶ ἀρίδηλα· ἐπὶ τοῦ δύνοντος καὶ τοῦ ὑπογείου, κρυπτὰ καὶ ἀφανῆ· ἐπὶ δὲ τῶν ἀναφορῶν, ἀκμάζοντα καὶ ἐπίμονα· ἐπὶ δὲ τῶν ἀποκλιμάτων, ταξέως διαπίπτοντα καὶ σβεπνόμενα.

Si Mercurio está mal configurado, dice Teófilo, significa envidia, magia, engaño y perjurio; si también lo acompaña Venus en mala configuración, significa las fórmulas mágicas propias de mujeres, como filtros y medios de suscitar odio y las actividades de esta clase; y si la mala configuración está en los centros, peores serán estas prácticas. Además, si están en el horóscopo y medio cielo, son más claras y evidentes; en el occidente y el bajo cielo, ocultas y secretas; en las ascensiones, fuertes y permanentes; en las declinaciones, decaerán rápidamente y se irán apagando.

## 2. LOS ASTROS INERMES

Tratados de este tipo evidencian la implicación de la astrología en las actividades mágicas. Pero también se puede asegurar que, para Tolomeo, para sus comentaristas (Porfirio, Proclo y el Anónimo) y para otros autores, anteriores (como Manilio y Doroteo), coetáneos (como Valente) o posteriores (como Fírmico Materno y Hefestión), menos escrupulosos en purificar de supersticiones la astrología, la participación de los astros (planetas, luminarias, decanos, signos zodiacales y otras constelaciones) en este tipo de actividades, excluye el ejercicio de una voluntad divina por parte de los agentes astronómicos. En efecto, estos son un producto del sistema astrológico que les ha asignado su rol por diferentes razones (mitología, religión, filosofía, física, experiencia natural, o simplemente por las leyes de la analogía, especialmente presentes en el caso de la luna) y prestan su influencia a las recetas mágicas o son invocados por el mago en virtud de ese papel y no de una supuesta personalidad divina en el diseño del Cosmos.

Esto se ve claro en textos como el tratado hermético del PGM XIII donde el mago introduce la referencia a los planetas según el orden astrológico de mayor o menor distancia a la tierra o según el que les corresponde en los días de la semana por sus cronocratorías (heptazono helénica); o que, para la Consagración a Iaco, propone como momento favorable para el ritual configuraciones planetarias habituales en los tratados astrológicos (la conjunción de la luna con planetas benéficos y la falta de configuración con los maléficos es siempre favorable, especialmente cuando esa conjunción de la luna se produce en el ascendente:

PGM XIII 1028 πειρῶ δὲ κατασκευάζειν αὐτὸν <σελήνης> οὔσης ἐν ἀνατολῇ καὶ συναπτούσης ἀγαθοποιῶ ἀστέρι ἢ Διὶ ἢ Ἀφροδίτῃ, καὶ ἐπιμαρτυροῦντος μηδενὸς κακοποιῶ, Κρόνου ἢ Ἄρεως. βέλτιον δ' ἐποίεις ἂν, ἐνὸς τῶν γ' ἀστέρων τῶν ἀγαθοποιῶν ὄντος ἐν ἰδίῳ 1035 οἴκῳ, τὴν συναφὴν ἐπιλαμβανομένης τῆς σελήνης ἢ διαμαρτυρούσης ἢ κατὰδιάμετρον, ἐν ἀνατολῇ ὄντος καὶ τοῦ ἀστέρος. ἔσται γάρ σοι πρακτικὴ πρᾶξις.

En la misma línea podemos considerar aquellos otros textos que aconsejan para la eficacia de prácticas de ensalmo o de maleficio hacerlas con la luna en creciente o en menguante (PGM 36)

e iniciarlas en día y hora de planetas que tienen que ver con esas prácticas; en todos estos casos, más que la voluntad de los astros para intervenir en el resultado de la acción mágica, lo que funciona es el principio tan frecuentemente aplicado por los astrólogos de la analogía entre las cualidades atribuidas a los astros y los objetivos pretendidos por la receta mágica.

Ilustraremos lo dicho con algunos ejemplos:

1) El primero es el círculo de la luna del texto de incubación de Leontópolis (PGMVII 284-300), complementado por el fragmento peor transmitido del PGM III 276 ss., y que, por otras razones hemos comentado en un trabajo anterior. En él la posición de la luna en los distintos signos del Zodíaco determina la eficacia de las diferentes prácticas mágicas:

Κύκλος [c]ελήνης· cελήνη ἐν παρθένῳ· πανάλωτον πεποιημένον. ζυγῷ· νεκυομαντεία. σκορπίῳ· πανκακώσιμον· τοξότη· πρὸς ἥλιον καὶ cελήνην ἐπικλησιν ἦτοι ἐπιλάληματα. αἰγοκέρῳ· ὅσα θέλεις, λέγεις ἐπὶ κάλλιτον. ὕδρηχῳ· εἰς φίλτρον. ἰχθυῖ· εἰς πρόγνωσιν. κριῶ· ἔμπυρον ἦτοι ἀγώγιμον. ταύρῳ· εἰς λύχνον ἐπιλάλημα. δίδυμοι· χαριτήσιον. καρκίνῳ· φυλακτήρια. λέων· κίρκα ἦτοι καταδέσματα.

Órbita de la luna: Luna en Virgo: práctica mágica cuya realización todo lo somete. En Libra: necromancia. En Escorpio: práctica completamente maléfica. En Sagitario: hacia el Sol y la Luna invocación o encantamientos. En Capricornio: cuanto quieras, lo dices para el mejor resultado. En Acuario: para un filtro amoroso. Piscis: para una predicción. En Aries: encantamiento de fuego o de coacción. En Tauro: encantamiento ante la luz de una lámpara. Géminis: encantamiento para lograr favores. En Cáncer: amuletos. Leo: anillos o lazos mágicos.

#### PGM III 277-281

[Κύκλος]· cελήνη ἐν[..... ἢ π]αρθένῳ πανάλ[ωτον π]οίει λεκαν[ομαντεία]ν, ὡς θ[έλ]εις, ἐν [καρκίνῳ πα]ραιτίαν ἀερομαντεῖο[ν...]c ἐν διδύμο[ιc καθά]μματα[ ..... ἐν ]ζυγῷ πρόσκλη[σιν.... ]νων ἀπόλυ[σιν .....ν]εκυομαντ[είαν] ἐν ἰχθ[ύσιν.....] οἶω ἢ ἀγώγ[ιμον] ἐν τοξ[ότη ἐπι]τηδίαν ..... ἐν αἰ]γοκέρῳ ἰκα[νόν..... ἐν [] [] ] .

Círculo: Luna en Tauro o Virgo práctica que todo lo somete realiza; lecanomancia, como quieres, en Cáncer; petición de aeromancia en Géminis; conjuros para encadenar... en Libra; invocación ... liberación .... necromancia en Piscis; .. o filtro amoroso en Sagitario; asunto adecuado... en Capricornio; suficiente.... en. FALTAN: Aries, Tauro, Leo, Escorpio, Acuario

Con las salvedades pertinentes, la eficacia de esas practicas no se debe a la voluntad personal de los signos zodiacales como potencias mágicas, sino a la analogía entre las cualidades asignadas por la historia de la astrología a esos signos y las distintas especialidades mágicas. Por ejemplo, Aries, un signo de fuego, hace eficaz un encantamiento de fuego o de coacción. Libra, signo de otoño, que marca el tránsito de la vida a la muerte de la naturaleza, tiene que ver con la necromancia y Escorpio, negativo por muchas razones, hace eficaces las practicas maléficas.

Esta clasificación no es totalmente ajena a los textos astrológicos, pues algo similar, aunque con principios de agrupamiento diferentes, leemos en el Tetrabiblos de Tolomeo a propósito de la intervención de la luna en la actividad profesional cuando está en conjunción con el astro que rige las actividades ocultas:

Tetr. 4.4: ἰδίως δὲ πάλιν, ἐὰν ἡ <σελήνη> τὸν πρακτικὸν τόπον ἐπισχῇ τὸν ἀπὸ συνόδου δρόμον ποιουμένη σὺν τῷ τοῦ Ἑρμοῦ, ἐν μὲν τῷ Ταύρῳ καὶ Αἰγοκέρῳ καὶ Καρκίνῳ ποιεῖ μάντεις, θύτας, λεκανομάντεις, ἐν δὲ Τοξότη καὶ Ἰχθύσιν

νεκρομάντεις καὶ δαιμόνων κινητικούς, ἐν δὲ Παρθένῳ καὶ Σκορπίῳ μάγους, ἀστρολόγους, ἀποφθεγγομένους, προγνώσεις ἔχοντας, ἐν δὲ Ζυγῷ καὶ Κριῷ καὶ Λέοντι θεολήπτους, ὄνειροκρίτας, ἐξορκιστάς.

Llamo la atención, por ejemplo sobre la lecanomancia y su relación con Cáncer, signo acuático, en los dos textos; sobre Géminis (signo de aire) y la aeromancia en el papiro III; y sobre Sagitario y Piscis (propuestos por Hefestión para la consagración de estatuas de Osiris) como causa de nigromantes y removedores de espíritus. La firmeza de la práctica mágica en Virgo tiene que ver con la condición de térreo del signo; La influencia maléfica de Escorpio se debe a la naturaleza de este signo, casa de Marte; la benéfica de Sagitario, a su relación con Júpiter (del que es casa) y con el Sol (por estar en triplicidad con Leo, casa del Sol).

Si, como hemos visto, la orientación profesional de los magos misma está condicionada por la corografía zodiacal y planetaria en general (por lo que se refiere a las tendencias habituales de los pueblos) y por las relaciones de determinados planetas en la carta astral de los individuos en particular, también es cierto que los detalles de las fórmulas, rituales y prácticas de los magos que tienen como asistentes a las divinidades planetarias, tienen mucho que ver con la constitución física de las correspondientes estrellas. Pero la formulación en los manuscritos y en los papiros de esas prácticas mágicas y las invocaciones mismas a los planetas aparentemente no se diferencian en nada de las que se dirigen en las tablillas de coacción o de imprecación a otras entidades divinas. Así que nos pasa inadvertido cómo la voluntad y capacidad de participación de los planetas en el proceso del mago no depende de la personalidad del dios al que pertenecen éstos o con los que se identifican totalmente, sino de las propiedades astrológicas, astronómicas y pretendidamente científicas que la doctrina racionalizada por Tolomeo ha atribuido a planetas y constelaciones. De estas limitaciones de los dioses astrales son conscientes a veces los autores de los textos mágicos. Así, en *Picatrix* no es raro encontrar cómo el maestro previene a su discípulo de pedir a los planetas intervenciones que estén fuera de sus propias atribuciones<sup>3</sup>. Y luego, al más puro estilo de Tolomeo, cuando expone cuáles son las propiedades naturales de cada planeta, lo hace estableciendo explícitamente una relación de causalidad entre su composición física y sus cualidades positivas o negativas<sup>4</sup>.

Así que esas limitaciones naturales, de forma implícita subyacen en las recetas mágicas que los manuscritos y papiros nos han transmitido. Veamos, por ejemplo, cuatro prácticas para condicionar la conducta amorosa de una mujer que, ya de época tardía, leemos en un manuscrito mediolanense:

#### 1) Amuleto:

<sup>3</sup> *Picatrix* III7.1: *Hoc autem totum facies cum ídem planeta in suis dignitatibus permanebit et in dispositionibus suis superius nominatis, quibus observatis devenies quo affectabis*. Cf. III7.2 (de Saturno: *Et radix omnium istarum petitionum est ut non petas ali cui planete aliquam petitionem nisi ea que sue dominacioni sunt attributa*); queda explícito esto mismo en la exposición de las atribuciones de cada planeta dentro del mismo capítulo: *Petas a Marte ea que de sui natura consistunt...* (III7.4), *Petas a Sole petitiones eidem congruas* (III7.5), *Petas a Venere eidem pertinencia* (III7.6), *Petas a Mercurio petitiones appropriatas ntoariis...* (III7.7). *Petas a Luna omnia eidem pertinencia ipsiusque nature attributa* (III7.8).

<sup>4</sup> III 7.9: *Subsequenter scribere decrevi unuscuiusque planetarum naturas et res cuilibet eorum appropriatas, et quid unusquisque significat eorum.... Saturnus est frigidus et siccus, et est infortuna, dampnans... 10. Iuppiter est calidus et humidus, temperatus et fortunatus... 11. Mars est calidus et siccus, infortuna... 12. Sol est calidus et siccus, bono et malo in proprietate mixtus... 13. Venus est frígida et humida et fortuna.... 14. Mercurius est convertibilis, de una natura ad aliam se permutans, et est apprehendens naturam aliorum planetarum –videlicet cum bonis bonus, cum malis malus. 15. Luna est frígida et humida.*

En hora de Venus, estando la Luna en Capricornio, haz una imagen con cera virgen de la mujer a la que pretendes, y escribe en ella su nombre y el nombre de Leo y Venus, y los signos de Venus y ve a atarla bien al hogar<sup>5</sup>.

## 2) Amuleto:

Para que con la virgen a la que quieres hechizar no pueda acostarse otro hombre salvo tú, y esté pensando siempre en ti, haz una imagen con cera virgen en hora de Venus, estando la Luna en Capricornio, y escribe en ella las denominaciones y signos de Júpiter y el signo de Marte y la denominación de Venus y guarda la imagen<sup>6</sup>.

## 3) Amuleto:

Coge una hoja algodónosa y escribe en ella los símbolos de Venus, Júpiter y Acuario y el nombre de aquello por lo que lo haces y los nombres de los ángeles, y convierte la misma hoja en estopa y con cera virgen haz una vela; todo esto hazlo en hora de Venus, la Luna estando en Capricornio, y escribe los nombres de Venus y la Luna con Capricornio, y los signos de Venus y de Júpiter y la cabeza de Acuario; y tarde, cuando te vayas a dormir, átate la cera y vas a ver y maravillarte<sup>7</sup>.

## 4) Sobre una virgen:

En hora de Venus, la Luna estando en Capricornio, haz una figura con el nombre de aquél a quien pretendes, y escribe en ella tu nombre y los símbolos de Venus y los nombres de los ángeles Leo y Venus, y quémalo en el fuego<sup>8</sup>.

Es común a todas estas ellas el motivo (enamorar o tener en exclusiva el amor de la persona a la que se pretende encantar), el momento para el ritual (una hora tutelada por Venus) y el día que debe coincidir con la posición de la Luna en Capricornio. Los fundamentos de las cuatro fórmulas no son evidentemente el poder mágico de Venus, de la Luna o de los signos aludidos por el mago en ellas, sino los supuestos astrológicos que confieren a estos astros las propiedades requeridas para su eficacia, a saber:

a) Que el planeta Venus, tanto por la historia mitológica, ya olvidada, de la diosa con la que es identificado o que tiene su propiedad, como por su naturaleza física (cálido y húmedo) como propone Tolomeo y asumen sus comentaristas, influye en las actitudes amorosas del alma humana. En el encantamiento amoroso registrado en PGM VII 300, si bien es la diosa la que

<sup>5</sup> Ἀποτέλεσμα. Ἐν ὥρᾳ Ἀφροδίτης, Σελήνης οὐσης ἐν Αἰγόκερῳ, ποιήσον εἰκόνα μετὰ κηροῦ παρθένου ὅποιας χρήσεις, καὶ γράψον ἐν αὐτῇ τὸ ὄνομα αὐτῆς καὶ τὸ ὄνομα Λέοντος καὶ Ἀφροδίτης, καὶ τὰ σημεῖα τῆς Ἀφροδίτης καὶ βάνε νὰ ἀναλυγῶσῃ εἰς τὴν ἐστίαν.  
ἀναλυγόνῃ cod.

<sup>6</sup> Ἀποτέλεσμα. Ἵνα ἀλουχῆς ἥς θέλγεις μὴ δυνήσῃται ἕτερος φῶς μιγῆναι εἰ μὴ σὺ, καὶ περὶ σοῦ πάντοτε μνεῖαν ποιῆται, ποιήσον μίαν εἰκόνα μετὰ κηροῦ παρθένου ἐν ὥρᾳ Ἀφροδίτης, οὐσης Σελήνης ἐν Αἰγόκερῳ, καὶ γράψον ἐν αὐτῇ τὰς ὀνομασίας καὶ σημεῖα Διὸς καὶ Ἄρεως σημεῖον καὶ Ἀφροδίτης ὀνομασίαν καὶ φύλαξον τὴν εἰκόνα.

<sup>7</sup> Ἀποτέλεσμα. Λάβε χάρτην παμβάνικον καὶ γράψον ἐν αὐτῇ τὰς χαρακτῆρας Ἀφροδίτης καὶ Διὸς καὶ Ὑδροχόου καὶ τὸ ὄνομα δι' οὗ ποιεῖς καὶ τὰ ὀνόματα τῶν ἀγγέλων, καὶ ποιήσον τὸν αὐτὸν χάρτην στυππεῖον, καὶ μετὰ κηροῦ παρθένον ποιήσον † κερὴν, <καὶ> ταῦτα ποιήσον εἰς ὥραν Ἀφροδίτης, Σελήνης οὐσης ἐν Αἰγόκερῳ, καὶ γράψον τὰ ὀνόματα Ἀφροδίτης καὶ Σελήνης [Αἰγόκερῳ], καὶ τὰ σημεῖα Ἀφροδίτης καὶ Διὸς καὶ κεφαλὴν Ὑδροχόου· καὶ τὸ βραδὺ ὅταν ὑπάγεις κοιμηθῇναι, ἅψον τὸν κηρὸν καὶ ἴδῃς καὶ θαυμάσῃς.

παμβάνικον correxi : παμπακινον codd. : βαμβακινον corr. Cumont

<sup>8</sup> Περὶ ἀλοχίδος. Ἐν ὥρᾳ Ἀφροδίτης, Σελήνης οὐσης ἐν Αἰγόκερῳ, ποιήσον εἰδῶλον δι' ὀνόματος οὔτινος χρήσεις, καὶ γράψον ἐν αὐτῇ τὸ ὄνομά σου καὶ τὰς χαρακτῆρας Ἀφροδίτης καὶ ὀνόματα ἀγγέλων Λέοντος καὶ Ἀφροδίτης, καὶ πύρῳσον ἐν φλογί.  
πύρῳσον correxi : πύρωνε cod.

determina la especialización de la receta (está representada por la concha marina que sirve de objeto para escribir la fórmula),

b) Que la posición de la luna en determinados signos, como hemos visto en el texto anterior, y su configuración con unos y otros planetas, otorga más o menos fuerza, más o menos seguridad a los rituales mágicos por ser el astro que preside esos rituales y el que determina el movimiento cósmico de la vida de nuestro planeta junto con el sol. No obstante, su visibilidad, exclusivamente nocturna, es un plus añadido a su presidencia sobre todas las operaciones del mago. Además, en el caso concreto que nos ocupa, atraer o prevenir las conductas amorosas de la mujer, la luna que, también por su naturaleza física (igualmente cálida y húmeda), representa la fisiología femenina tiene que ser astro de referencia en las prescripciones mágicas que tienen a la mujer como protagonista. En el encantamiento de PGM VII 300 el mago pone buen cuidado en aconsejar que el ensalmo se haga cuando la luna está en creciente (analogía) y en Aries y Tauro. De Aries ya hemos visto que se trata de un signo apropiado para encantamientos amorosos. En cuanto a Tauro, su idoneidad en estos casos viene determinada por ser casa de Venus y por ser un signo térreo y sólido.

c) En cuanto a Capricornio, como signo en el que debe estar la luna en el momento de elaborar el amuleto, también el mago que da las instrucciones para su fabricación cuenta con razones poderosas pero “objetivas” para proponerlo. En primer lugar, porque se trata de un signo de tierra y, por consiguiente, da firmeza a la fórmula, a la imprecación o a la receta que se ejecute cuando la luna se encuentre en ese signo. En segundo lugar, porque la analogía y la historia de la astrología lo ha convertido en un signo concuspicente, y por lo tanto, apropiado para la coacción erótica que se busca con las cuatro fórmulas.

d) Y, finalmente, los demás ingredientes astrales mencionados en estas prescripciones mágicas son objetivamente pertinentes para la función que se pretende con ellas. Pues todos los astrólogos hacen referencia a la configuración positiva que deben tener los planetas benéficos con la luna y de ahí que en la primera y la cuarta se quiera buscar la colaboración de Júpiter a través de la grabación de sus caracteres junto con los de Venus. De igual modo, Marte (aunque es un planeta maléfico) en asuntos de amores como el del texto segundo su eficacia negativa queda contrarrestada al grabar su símbolo con los de Venus y Júpiter que son benéficos, de modo que su energía se reorienta hacia su condición de amante (pretendida por el cliente del mago) en detrimento de los amores adúlteros (que se quieren evitar aquí) prescritos por la combinación de su astro con Venus. Para las referencias a Leo y a Acuario, cuyos caracteres también se aconsejan, no veo otra razón que favorecer la eficacia de las fórmulas en las que son mencionados, por tratarse ambos de signos sólidos, una cualidad astrológica que les viene por razones meteorológicas (consolidan en un caso la estación del verano y en otro la del invierno).

Si en los textos anteriores la magia es positiva, también ocurre algo similar en el caso de fórmulas de maleficio, aunque, en este caso los textos con componente astrológico son más raros, por la orientación ctónica y no celeste de casi todas las *defixiones* grecolatinas. Ofrecemos por ello un ejemplo tomado también del *Picatrix*, que como es habitual en la tradición árabe, está fuertemente influido por la magia y la astrología grecorromana. Aquí no se trata realmente de interpretar referencias astrales en prácticas mágicas, sino que es un caso extremo: cómo se convierte en maleficio una fórmula astrológica concreta.

*Picatrix*, I5. 21. Ymago ad faciendum in iram regis cadere quem volueris. Facias duas ymagines secundum doctrinam predictarum ymaginum; et quod dominus ascendentis sit cadens a domino 10 domus vel infortunatus ab eo, et quod aspiciat dominum domus 4 ex 4 vel opposito aspectu. Et subterra eas sub ascendente aliquorum signorum fixorum infortunato. Et cum hoc feceris, rex odiet illum.



Imagen para conseguir que caiga en ira de un rey la persona que quieras. Debes hacer dos imágenes de acuerdo con la doctrina de las imágenes recomendables: y que el señor del ascendente esté alejándose del señor de la casa décima o mal configurado con éste, y que mire al señor de la casa cuarta en aspecto cuadrado u opuesto. Si así lo haces, el rey lo odiará.

El objetivo de la *defixio* es que un individuo caiga en desgracia ante el rey. El ritual mágico está reducido al mínimo, la fabricación de dos imágenes y su soterramiento. Pero la eficacia de esta práctica depende de las configuraciones astrales de acuerdo con los parámetros de interpretación establecidos en los manuales de astrología:

1) Que el planeta señor del horóscopo (aquí Marte) esté alejándose o en mala configuración con respecto al planeta que rige la décima casa o mediocielo (a saber, Saturno), a la que se asigna el poder político representado por el rey.

2) Que el señor del horóscopo (Marte) esté en aspecto negativo (cuadratura u oposición, aquí en oposición) con el planeta que tutela la cuarta casa o bajo cielo (aquí la Luna), símbolo de lo contrario.

### 3. RECUPERACIÓN DEL PODER DE LOS ASTROS EN LA MAGIA: SUS ΠΑΡΕΔΡΟΙ

Ahora bien, la magia no podía conformarse con la racionalización de Tolomeo y dejar tan indefensos a los astros en detrimento del papel mismo que en ella correspondía a la astrología. De ahí que se buscara alguna fórmula para implicarlos más en el proceso de los rituales y de las prácticas mágicas, aunque paradójicamente, algunas de estas fórmulas evidencian en realidad la carencia de voluntad propia del astro.

Una de esas fórmulas es la que encontramos en textos tardíos judeocristianos, en los que las imprecaciones, invocaciones y sometimientos con que el mago trata de traer su influencia astrológica a su terreno, buscan previamente la ayuda de la divinidad para que los obligue a ejercer los poderes que les corresponden.

En efecto, las imprecaciones a los planetas que recoge el Cod. Par. Graec. 2419 en su folio 277 para quien quiera llevar a cabo cualquier acción mágica (ὁποῖος βούλεται ποιῆσαι πρᾶξιν) tienen una estructura muy peculiar, ya que la oración dirigida al planeta reclamando las influencias que corresponden a su personalidad astrológica, va precedida de otra dirigida presumiblemente a Dios, implorando su mediación para que aquél las haga efectivas. Paso a comentar en nuestro caso la invocación a Saturno:

a) En la primera parte, la verdadera súplica, el mago se dirige humildemente a la divinidad que rige el Universo (Dios):

<Εὐχή>. Κύριε, ὁ θεὸς ἡμῶν, ὁ μέγας καὶ ὕψιστος, ὁ ποιήσας καὶ πλάσας τὸν ἄνθρωπον, ὃν ἡ ἄβυσσος εἶδε καὶ ἐτρόμαζεν καὶ οἱ ζῶντες ἀπενεκρώθησαν.

<Oración>. Señor, el dios nuestro, el grande y más excelso, el que hizo y modeló al hombre, al que vio el abismo y tembló ante él y ante quien los seres vivos perecieron.

En cuanto a la imprecación, consta de los siguientes elementos: Primero, el planeta es conjurado en nombre del dios al que se ha elevado la plegaria inicial, por tres veces; en ellas se describe sucesivamente su condición como planeta

ἐν τῷ ὀνόματι αὐτοῦ καὶ εἰς τὴν δύναμιν αὐτοῦ τὴν μεγάλην, ὀρκίζω σε, Κρόνε, εἰς τὸ ὕψος τοῦ οὐρανοῦ καὶ εἰς τὸ βάθος τῆς θαλάσσης, ἵνα μηδὲν με παρακούσης. ὀρκίζω σε, Κρόνε, εἰς τὴν ἀρχαιότητάν σου καὶ εἰς τὴν πρωτείαν σου. ὀρκίζω σε, Κρόνε, εἰς τὸ φρίγιόν σου, ὅπερ ἔχεις ἐξουσίαν εἰς πάσας βλάβας καὶ θησαυροὺς διδόναι, καὶ τὰ πάντα καλῶς ὑπόκλινον.

Y finalmente, hay un cuarto conjuro en el que se ponen en juego las fuerzas sobrenaturales que corresponden a ese planeta (aquí Saturno) y que están representados en sus nombres (y a menudo en sus caracteres):

Πάλιν ὀρκίζω σε εἰς τὰ ὀνόματά σου ταῦτα· Ὀρφῶν, Ὀκπή, Τομῶν, Οὐλιόβ, Βερίμ, Οὐγράν, Σαρόμ, Ὀδήλ, Σιέτ, Σατάδ. διὰ τούτων τῶν ὀνομάτων, νά με ὑποκλίνης τήν χάριν σου καὶ τήν ἐνέργειάν σου, εἰς τὸ πρᾶγμα, ὃ μέλλω πρᾶξαι τήν ὥραν ταύτην, νά εὕρεθῇ δόκιμον καὶ ἀληθινόν.